

La nueva olivicultura de Cataluña

La producción media de aceitunas oscila entre 60.000-80.000 t

El cultivo del olivo y la producción de aceite de oliva tienen una gran importancia en algunas comarcas de Cataluña. Dentro de los cultivos leñosos, el olivo con 117.622 ha, es el de mayor extensión superficial, seguido de la vid, almendro, avellano y manzano. El artículo que ofrecemos a continuación ha sido publicado en las páginas del Boletín Informativo del Instituto de Investigación y Tecnología Agroalimentarias (IRTA).

● JOAN TOUS y AGUSTI ROMERO.

El olivar catalán, a efectos de producción y comercialización, se divide en tres grandes zonas geográficas. En dos de ellas, se obtiene un aceite de oliva virgen excelente, que proviene de la variedad 'Arbequina', éstas están amparadas por las Denominaciones de Origen (D.O.): «Garrigues» (Lleida) y «Siurana» (Tarragona). La otra zona comprende las comarcas tarraconenses del Baix Ebre y Montsià, donde se cultivan las variedades 'Morrut', 'Sevillena' y 'Farga'.

El Centro de Mas Bové del IRTA trabaja desde 1985 en el cultivo del olivo, en algunos aspectos relacionados con el material vegetal, las técnicas de cultivo y la calidad del aceite de oliva.

La nueva olivicultura intensiva

El principal objetivo de la nueva olivi-



La utilización de vibradores multidireccionales de troncos ayuda a realizar una recogida más rápida y rentable.

cultura intensiva consiste en maximizar el beneficio obtenido por el agricultor, haciendo que el cultivo del olivar sea competitivo frente a cualquiera de las posibles alternativas agrarias. Para conseguir este objetivo se requiere: acortar el período improductivo de los árboles, aprovechar al máximo potencial productivo del medio en que vegeta la plantación, diseñar un olivar mecanizable en todas las operaciones del cultivo y, finalmente, no realizar las plantaciones en un medio donde existan *a priori* factores limitantes de suelo (terrenos pesados, poco profundos y/o con problemas de hongos, especialmente *Armillaria* y *Verticillium*) o clima (heladas, humedades, etc).

En el **cuadro I**, se exponen, a título orientativo, las producciones medias obtenidas en plena producción (7^o-10^o año) en

▶ **En algunas zonas se llega a alcanzar una producción de 5.000 kg/ha en secano y 8.000 en regadío**

algunas plantaciones intensivas de 'Arbequina' en el Camp de Tarragona. Se aprecia la elevada productividad de éstas, unos 5.000 kg/ha en secano y unos 8.000 kg/ha en regadío, en comparación con las tradicionales, que obtienen generalmente entre 1.000-3.000 kg/ha, según zonas de cultivo.

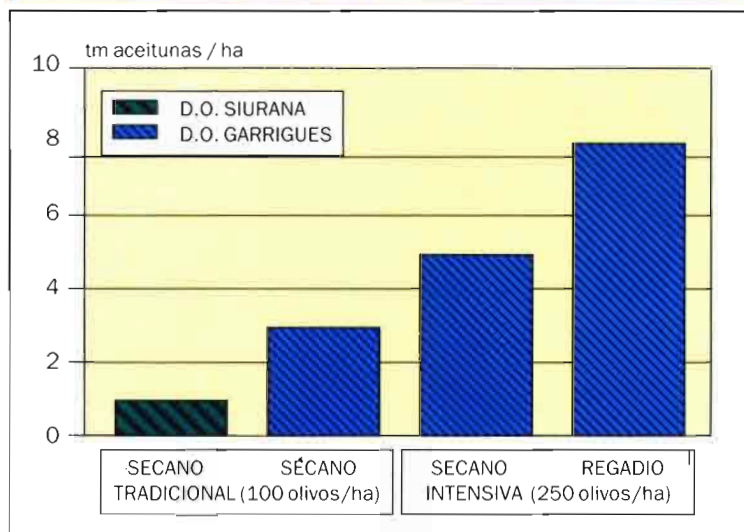
Este aumento del potencial productivo supone un cambio radical en la concepción del cultivo del olivo, destacando diversos aspectos que se comentan a continuación.

Material vegetal

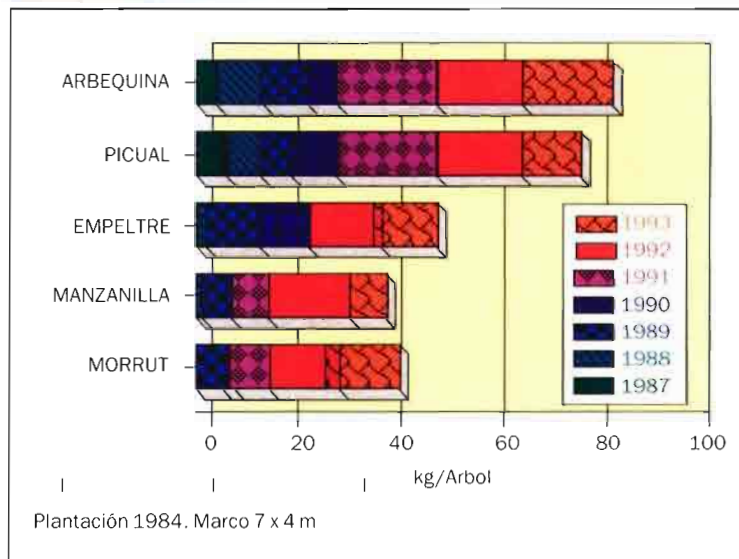
La variedad más importante de Cataluña es la 'Arbequina', cultivada en unas 50.000 ha, principalmente, en las provincias de Lleida (76%) y Tarragona (22%). La fama de este cultivar de almazara se debe a la gran calidad de los aceites de oliva vírgenes producidos en las dos D.O. catalanas. En el Centro Mas Bové se ha constatado la gran productividad de la 'Arbequina' respecto a otras variedades foráneas (**cuadro II**). Por esta razón, el IRTA ha iniciado la selección clonal del este cultivar autóctono, habiéndose preseleccionado 15 clones interesantes que se introdujeron el año 1990 en un ensayo comparativo, que permitirá en los próximos años identificar y transferir al sector los más interesantes.

En la zona del Baix Ebre-Montsià, en

CUADRO I. COMPARACION DEL POTENCIAL PRODUCTIVO OBTENIDO EN PLANTACIONES TRADICIONALES E INTENSIVAS DE OLIVO, VARIEDAD 'ARBEQUINA', EN CATALUÑA



CUADRO II. PRODUCCION MEDIA ANUAL Y ACUMULADA DE CINCO VARIETADES NACIONALES DE OLIVO (kg/árbol)



los últimos años, las plantaciones se han realizado con las variedades 'Empeltre' y 'Picual', presentando estos cultivares problemas de baja productividad, la primera, y fitosanitarios (*Verticilium*) la segunda. Esta situación ha hecho que el IRTA promueva el inicio de nuevos ensayos varietales, con cultivares de almazara españoles y extranjeros en esta importante zona de cultivo, con el fin de determinar la variedad más recomendable para las futuras plantaciones de estas comarcas.

El desarrollo de nuevos métodos de multiplicación, durante la década de los 70, ha sido un factor decisivo para la mejora de este cultivo.

La utilización de nuevos tipos de plantones, producidos por estaquillas semileñosas enraizadas bajo nebulización, ofrece, respecto a los sistemas tradicionales (zuecas, injerto, etc.), claras ventajas: adelantan la entrada en la producción (3º-4º año, según variedades) y los árboles, durante los primeros años, son más productivos y vigorosos, al mismo tiempo que las plantaciones son más homogéneas.

Formas y densidades de plantación

Los sistemas de conducción más utilizados en la nueva olivicultura son el «vaso» y el «eje central», siendo este último sistema más empleado en Italia y se adapta mejor a la recogida mecanizada con vibrador de troncos. En la formación en vaso, la altura del tronco influye en el tipo de recogida: con formaciones bajas (40 cm) se favorece la recolección manual («ordeño») y con alturas de la cruz del árbol de unos 0,8 a 1 m, se mejora la eficiencia de las máquinas vibratoras.

En el momento de elegir la densidad de plantación, hay que tener presente el compaginar una cómoda mecanización con una rápida entrada en producción y un aprovechamiento máximo del potencial productivo en cada medio. Teniendo en cuenta los resultados de los ensayos de marcos de plantación de Andalucía y Cataluña, pueden recomendarse densidades que oscilen entre 200-300 árboles/ha, dependiendo del tipo de variedad y de las condiciones edafoclimáticas del cultivo.

Técnicas de cultivo

En el momento de realizar la plantación y en los años siguientes, se aplicarán unas técnicas culturales más esmeradas, como son, entre otras:

- La poda de formación tiene que ser ligera durante los primeros años, ya que favorece la entrada en producción. La de fructificación consistirá en aclareos anuales de la copa, para mejorar la luminosidad, las nuevas brotaciones y la calidad de los frutos.
- Se tiene que controlar las malas hierbas

(laboreo, herbicidas) que compiten con el olivo por el agua y los nutrientes. La aplicación de herbicidas se realizará a partir de los 4-5 años.

- La fertilización será abundante, principalmente en lo referente al nitrógeno y la potasa, con aportaciones orientativas, según análisis de suelo y foliar de unos 150 kg N/ha, fraccionado entre primavera y otoño, y 100 kg K₂O/ha, en el período adulto de las plantaciones de regadío o situadas en buenos secanos.
- En las plantaciones de secano, durante los primeros años de plantación, es conveniente aplicar algún riego eventual en verano. En las de regadío con escasos recursos hídricos, la aplicación de riegos localizados de auxilio con dosis bajas de unos 500 m³/ha y año, durante el período de mayo-octubre, se han observado efectos positivos en el incremento de la cosecha, desarrollo vegetativo y peso del fruto.
- Es necesario realizar los tratamientos fitosanitarios adecuados, procurando controlar los agentes patógenos más importantes.
 - Es importante la utilización de vibradores multidireccionales de troncos, de forma particular o colectiva, ya que ayudará a realizar una recogida más rápida y rentable. Esta operación se realizará en el momento adecuado, según la época de maduración de cada variedad, con el fin de obtener la máxima cantidad y calidad del aceite, siendo en todo caso imprescindible realizar un buen manejo de la aceituna hasta su molturación, con el fin de mantener la calidad del producto. ■



La variedad más importante en Cataluña es la Arbequina.